

## Crisis sanitaria internacional



Parar la economía, induciendo un coma artificial, como dicen algunos economistas con jerga sanitaria, fue una decisión acertada. Con dudas, algo tarde y sin estar preparados, hoy podemos afirmar más allá de toda duda razonable que se actuó correctamente. Alternativas como la sueca, la brasileña o la británica han o están demostrando sus limitaciones. Tiempo habrá para hacer estas valoraciones con la profundidad académica necesaria. También de refrendar o no a los que tomaron las decisiones políticas. Ciencia y política tienen cada una sus propias reglas de juego.

Todos sabemos que, tras unas primeras semanas caóticas, con un alto coste para los trabajadores esenciales, especialmente los sanitarios que debían atender a los enfermos, la curva epidémica se ha aplanado y el sistema asis-

## Análisis

Fernando G. Benavides

CATEDRÁTICO DE SALUD PÚBLICA DE LA UPF



## Nueva etapa, es el turno de las empresas

tencial ha aguantado espectacularmente. Hoy nuestro sistema sanitario está más preparado para hacer frente a nuevas epidemias. Era el objetivo principal en esta primera fase. Nuestro comportamiento como ciudadanos ha sido ejemplar, mayoritariamente impecable. Los aplausos de las ocho de la tarde eran también para darnos ánimos, a nosotros y a nuestros vecinos.

Ahora toca enfrentar la segunda curva, la de la crisis económi-

## La prevención en los lugares de trabajo es ahora la garantía para seguir adelante

ca. No olvidemos que la crisis económica puede provocar más daños que la propia crisis sanitaria. Para ello, lo inmediato es volver a los lugares de trabajo. Esto significa ir retirando los respiradores artificiales como los artes o el apoyo

a los autónomos por cese de actividad. Es en este proceso de vuelta a los lugares de trabajo, a las empresas, donde aparecen los mayores riesgos de nuevos brotes, como hemos visto estos días en Alemania o aquí en España. Un brote de este tipo que se extendiera a una región o una ciudad, como ha estado a punto de ocurrir en China, supondría un golpe muy fuerte, con incalculables consecuencias sanitarias, económicas y políticas. Es difícil de imaginar.

Por ello, y hasta que llegue la vacuna, además de seguir como hemos aprendido con la distancia física y la higiene de las manos principalmente, es imprescindible disponer de equipos de profesionales de epidemiología de campo. Estos, bien coordinados con la atención primaria y los servicios de prevención de riesgos de las empresas, han de identificar con la mayor rapidez posi-

ble los casos nuevos y aislen a estos y sus contactos estrechos, confirmando mediante las pruebas diagnósticas adecuadas si son o no portadores del virus. Para esto, una ayuda fundamental es que los servicios de prevención de riesgos laborales, que todas las empresas deben tener incorporados a sus estructuras, evalúen en cada puesto de trabajo el riesgo de contagio de cada trabajador, tal como nos recomienda la Organización Internacional del Trabajo, adoptándose las medidas preventivas más adecuadas, empezando por las de carácter organizativo y colectivo.

Después de la extraordinaria experiencia vivida, ahora que viene la segunda curva, la de la crisis económica, los remedios son diferentes, y la prevención en los lugares de trabajo es la garantía para seguir adelante. Ahora le toca el turno a las empresas, y a sus servicios de prevención. ≡

# Sánchez pide al PP apoyo en la UE y evitar la «bronca»

▶ El presidente cierra el estado de alarma y reclama cautela ante los posibles rebrotes

▶ Anuncia la creación de una «reserva estratégica» de material sanitario

PILAR SANTOS  
MADRID

Pedro Sánchez hizo ayer una declaración institucional en la Moncloa, pocas horas antes de que, a medianoche, acabara el estado de alarma decretado por la pandemia del covid-19. El jefe del Ejecutivo agradeció la «ejemplaridad» de los españoles durante el confinamiento, durante esas semanas de «momentos oscuros», en las que el coronavirus ha causado la muerte de, al menos, 28.322 personas, según del Ministerio de Sanidad.

El presidente del Gobierno quiso cerrar este periodo excepcional de la historia reciente con una advertencia a la sociedad y una petición a los políticos. Primero reclamó responsabilidad ciudadana para evitar los contagios: «El virus puede volver y puede sacudirnos de nuevo en una segunda ola. Hay que evitarlo a toda costa». Y, después, instó



▶▶ Pedro Sánchez, ayer, durante su comparecencia desde la Moncloa.

a los partidos a abandonar las «formas crispadas y broncas» para «hacer un país mejor, más justo, más vivible». «Gastamos demasiadas energías en crear diferencias, divisiones, confrontación entre nosotros», lamentó. No citó en concreto a ninguna formación, aunque se sobrentendió que su mensaje iba dirigido al PP, el principal partido de la oposición con el que el Gobierno de coalición ha mantenido una relación muy tirante duran-

te todo el estado de alarma.

En su discurso, tras el cual no se dio opción a preguntas de la prensa, el jefe del Ejecutivo solicitó a los grupos políticos que respalden la posición del Gobierno en las negociaciones en la Unión Europea para distribuir los 750.000 millones de euros destinados a afrontar las consecuencias del covid-19. En este contexto, anunció que, en los próximos días, informará a los dirigentes de las distintas forma-

ciones sobre el desarrollo de las negociaciones con los socios europeos y les solicitará «un respaldo activo». El PP defiende que Bruselas ponga condiciones al Gobierno español para conceder esas ayudas. «Europa debe vernos unidos», dijo, antes de repetir en varias ocasiones que «España debe entenderse con España».

A su juicio, los miembros de la Unión Europea son conscientes de que no se puede responder a esta crisis económica pro-

vocada por el virus con el modelo de austeridad extrema como se hizo en el 2008, sino con políticas de estímulo. «De la pandemia emerge también una Nueva Europa que ha aprendido la lección (...) y ha buscado la solidaridad a través de un plan de recuperación que comportará transferencias y préstamos», continuó.

**UNIDAD POLÍTICA** // Así como la unidad frente al virus, apuntó, «ha salvado miles y miles de vidas», también la unidad política «puede y debe salvar empresas y empleos». En este contexto pidió a los partidos remar juntos para «avanzar» en los «cuatro años» de una legislatura que echó a andar pocas semanas antes del estallido de la pandemia.

«No tiene sentido que en todos los ámbitos de la vida seamos capaces de convivir menos en el ámbito la política (...). No podemos aceptar como algo natural e inevitable que la política se convierta en un generador de confrontación, de provocación y de odio», señaló.

Sánchez anunció la creación de una «reserva estratégica» de material sanitario por parte del Estado que se complementará con el acopio que hagan las comunidades autónomas por sus competencias «en sanidad y salud pública». Es necesario, destacó el presidente, que se subsanen las carencias del Estado del bienestar que ha puesto de relieve esta pandemia, unos problemas que espera que se puedan analizar con detalle en una comisión mixta entre el Congreso de los Diputados y el Senado donde se haga una radiografía del estado de la sanidad, la ciencia y la asistencia social, sobre todo a los mayores. ≡